

Construyendo democracia desde la infancia. Una experiencia educativa en una escuela primaria argentina*

Viviana Pappier**
Valeria Morras***

*

Este trabajo retoma una primera versión de esta experiencia realizada en el año 2024 y publicada en la *Revista Perspectiva Educacional. Formación de profesores* (Pappier & Morras, 2025). Para este artículo también sumamos la experiencia llevada a cabo con estudiantes en el primer trimestre del año 2025 en la misma institución.

**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
vpappier@yahoo.com

Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
vmorras@gmail.com

Resumen

A más de 40 años de la recuperación de la democracia en la Argentina, en un contexto negacionista y de individualismo extremo, cuando se resquebraja el “pacto” del Nunca Más (Franco, 2024a) resulta oportuno preguntarnos, una vez más, ¿cómo construir desde la escuela una cultura política que sostenga la democracia? ¿Qué lugar tendrán las nuevas generaciones en ella? Por ello nos parece necesario compartir nuestras reflexiones a partir de una experiencia educativa realizada con estudiantes de 11 años que discutieron sobre el sentido de la democracia y de la participación ciudadana, así como expresaron sus inquietudes y lecturas del presente. La experiencia transcurrió durante los años 2024 y 2025 en la Escuela Graduada “Joaquín V. González”, perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata, en un espacio curricular optativo llamado Laboratorio de Ciencias Sociales.

Palabras clave: Educación ciudadana, democracia, escuela primarias

Building Democracy from Childhood: An Educational Experience in an Argentine Elementary School

Abstract

More than 40 years after the restoration of democracy in Argentina, in a context of denial and extreme individualism, with the Never Again pact (Franco, 2024a) crumbling, it is opportune to ask ourselves, once again, how can we build a political culture that sustains democracy from school? What place will new generations have in it? Therefore, we believe it is necessary to share our reflections based on an educational experience with 11-year-old students who discussed the meaning of democracy and citizen participation, as well as expressed their con-

RESEÑAS N° 27

AÑO 2025

[pp. 106 – 122]

Recibido: 05/09/2025

Aceptado: 30/10/2025

ISSN 2796-9304

cerns and interpretations of the present. The experience took place during the years 2024 and 2025 at the Joaquín V. González Graduate School, part of the UNLP (National University of La Plata), in an optional curricular space called the Social Sciences Laboratory.

Keywords: *Citizenship education, democracy, elementary school*

Introducción

“Hay un único lugar donde ayer y hoy se encuentran y se reconocen y se abrazan. Ese lugar es mañana.”
Galeano, E. (1989)

A más de 40 años de la recuperación de la democracia en la Argentina, en un contexto negacionista y de individualismo extremo, cuando se resquebraja el “pacto” del Nunca Más (Franco, 2024) resulta necesario preguntarnos, una vez más, ¿cómo construir desde la escuela una cultura política que sostenga la democracia? ¿Qué lugar tendrán las nuevas generaciones en ella? Como sostiene Siede: “La educación de niñas y niños como sujetos activos de derecho es prioridad absoluta en una sociedad que procura consolidar y profundizar su cultura democrática” (2024, p. 165).

Por ello nos parece necesario compartir nuestras reflexiones a partir de una experiencia educativa realizada con estudiantes que discutieron sobre el sentido de la democracia y de la participación ciudadana, así como expresaron sus inquietudes y lecturas del presente. La experiencia transcurrió en la Escuela Graduada “Joaquín V. González”, perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en un espacio curricular optativo y a contraturno, dentro de la denominada “jornada extendida”, llamado Laboratorio de Ciencias Sociales en los años 2024 y 2025.

En una época donde se cuestiona el rol del Estado, la democracia aparece vapuleada por los medios de comunicación y los políticos, la educación ciudadana es acusada de adoctrinamiento, nos parece valioso compartir experiencias escolares en las que se establecen diálogos intergeneracionales y en el espacio público del aula se escucha, discute, disiente, se argumenta y en definitiva se piensa lo común ejerciendo una ciudadanía participativa y democrática.

En este artículo, trabajamos en principio el marco conceptual y didáctico desde donde abordaremos la ciudadanía en la escuela con las infancias. Luego, historizamos la propuesta llevada a cabo y desarrollamos su implementación

donde recuperamos las voces de los estudiantes y por último compartimos algunas reflexiones a modo de cierre.

Ciudadanía e infancias en la escuela: algunas coordenadas conceptuales y didácticas

En este trabajo queremos recuperar las voces de las infancias, desafiando su tradicional invisibilización como agentes históricos (Colangelo et al., 2015) porque las reconocemos en tanto sujetos de derecho y sujetos de conocimiento (UNLP, 2024, p. 11), hecho que transforma la relación con la generación adulta, con el Estado y con lo escolar (Siede, 2024). Como dice Siede: “Considerar a cada niño o niña un sujeto político activo significa reconocer su mirada sobre la sociedad en la que vive y habilitar prácticas deliberativas y transformadoras que, desde la escuela, permiten y promueven intervenir en las problemáticas comunitarias” (2024, p. 165). De este modo, las voces de las infancias, dichas en el contexto escolar en tanto enunciadas también como “estudiantes”, no borra el hecho de que estamos interactuando como docentes, no con futuros ciudadanos sino con ciudadanos que efectivamente ejercen su ciudadanía en el espacio público del aula. Es por ello que nos detenemos a explicitar qué entendemos tanto por ciudadanía como por formación ciudadana en la escuela, porque es desde ese marco que elaboramos la propuesta de enseñanza atendiendo a qué enseñar y cómo desde una perspectiva donde lo central estará en las voces de las infancias.

Reconocemos que los criterios de ciudadanía son históricos y polisémicos, como también los sentidos de la educación para formar al ciudadano. Tal es así que, la educación para la ciudadanía ha adquirido sentidos divergentes ya que los mismos no sólo han ido cambiando con las distintas normativas y coyunturas políticas a lo largo de nuestra historia, sino que a su vez han estado los docentes en las aulas atribuyéndole distintos sentidos en su hacer cotidiano. Dichos criterios y sentidos nos invitan a prestar atención a la concepción del mundo social y de sujeto que hay detrás de las ideas de concebir la ciudadanía.

A su vez, como desarrollamos en Pappier y Morras (2025), nos interesa desplegar cómo impactan las maneras de pensar la ciudadanía en la formación de ciudadanos en la escuela. Ruiz Silva y Chaux Torres (2005) nos invitan a detenernos a pensar en la acción ciudadana, en tanto condición política a través de la cual participamos, a partir de los verbos acatar-ejercer a los que sumamos adaptarse-participar de lo público, de nuestro propio destino.

Por un lado, una perspectiva considera que ser ciudadano implica saber “adaptarse a un orden” social e institucional ya instituido, por lo que sólo hay

que preservarlo. Dicho orden social se presenta como natural, esencializado y es por eso que todo cambio es mirado con reticencia (Cullen, 1997; Siede, 2007). Al ciudadano se le exige adaptarse, ejerciendo una ciudadanía adaptativa sin participación política. Por ello, Ruiz Silva y Chaux Torres (2005) consideran que

[...] ser titular de derechos, vivir en un régimen que se declara democrático, respetar en general las normas y las leyes de la Constitución Política, tener edad para votar en elecciones parlamentarias, son condiciones formales para la ciudadanía, pero no garantizan su ejercicio. (2005, p. 16)

Esta condición ciudadana es considerada pasiva: el ciudadano sólo *conoce* y *acata* las normas.

Otra perspectiva considera que ser ciudadano implica **participar democráticamente en** el espacio público, disputando políticamente **la construcción de lo público**. Este enfoque considera a la ciudadanía activa, que se ejerce como práctica política: el ciudadano no sólo conoce y acata las normas sino que también **participa** de la producción de las normas que regulan la vida social, construyendo o reconstruyendo un orden social justo e incluyente de manera propositiva –propone reformas políticas y normativas para superar situaciones injustas o amplía condiciones de equidad social– o defensiva –reclama, demanda o exige derechos amenazados o normas preexistentes que no son respetadas– (Ruiz Silva y Chaux Torres, 2005).

Como sostuvimos (Pappier y Morras, 2025) estas perspectivas implican dos maneras de pensar el mundo social y la inserción del sujeto ciudadano en el mismo y, por consiguiente, pensar su formación en y desde la escuela. Ante esto nos preguntamos ¿Qué mirada sobre la realidad y acción ciudadana promovemos y cómo? Justamente, desde la propuesta de enseñanza del taller, queremos promover la construcción de una ciudadanía que se ejerza en la práctica cotidiana escolar y que les permita a los niños escuchar y esgrimir argumentos, tomar decisiones, construir consensos, deliberar qué es justo y qué es injusto.

En el espacio Laboratorio de Ciencias Sociales, la dinámica de trabajo es la de taller, donde, a través de diversos proyectos, promovemos la participación activa de los estudiantes en la construcción colectiva del conocimiento sobre la realidad social pasada y presente. Proponemos “mirar con otros ojos” buscando la problematización de la realidad social e impulsamos el planteo de preguntas para que los estudiantes “cuestionen la presentación de la realidad como obvia y natural e historizar prácticas, espacios, saberes y sujetos” (Garriga & Pappier, 2018b, p. 56). Así ofrecemos una “invitación a pensar en un fragmento de la realidad social y buscar en las ciencias todas aquellas herramientas conceptuales y procedimentales que ayuden en este proceso” (Siede, 2010, p.

221), posibilitando la construcción de opiniones disímiles, argumentadas y respetuosas.

Las voces de los estudiantes que nos invitaron a la reflexión y a la escritura de este artículo fueron enunciadas en un espacio escolar cuidado, donde la participación y la escucha respetuosa se construyen desde un lugar afectivo también. Por último, queremos aclarar que en este contexto de aprendizaje de las ciencias sociales bajo el formato de taller no está presente la calificación, sino que se elaboran informes cualitativos que se entregan a las familias al finalizar cada cuatrimestre, por lo que los estudiantes no sienten la “presión” de estar siendo evaluados en sus participaciones.

Revisitando la democracia: entre incertidumbres y apuestas

Para nosotras, profesoras de este espacio desde hace más de 15 años, se nos presentaba como un gran interrogante la manera en que los estudiantes interpretaban el presente. Por un lado, grandes cambios se habían dado a nivel nacional cuando a finales del 2023 llegó al poder La libertad avanza, con su mirada negacionista y denigrante de la democracia, de quienes ejercen la política y la defensa de los derechos humanos (Raggio, 2023). Pero ¿qué pensaban los estudiantes? ¿Qué significados tenían para ellos la democracia y la política? ¿Cómo veían la sociedad actual y qué papel consideraban que podían tener en ella?

Por otro lado, en la escuela, luego de la pandemia se percibía como dificultoso volver a construir “lo común”, lo que es de todos y posibilitar que cada uno pueda crecer en el espacio público tanto de la propia aula como de la institución en general. Frente a esto nos parecía oportuno comenzar el ciclo lectivo con un proyecto que hablara de la democracia y de lo público.

Asimismo, nuestra propuesta de repensar la democracia no era algo lejano para la institución, cuyo proyecto curricular se encuentra bajo los marcos normativos vigentes de la Ley de Educación Nacional (MEN, 2006) donde se promueve la transmisión del pasado reciente desde una perspectiva de respeto por los derechos humanos. También nuestra experiencia contaba con algunos antecedentes previos en la misma escuela. Desde hace más de 15 años en sexto grado, en el área de Ciencias Sociales¹, se trabaja sobre la conformación del Estado argentino y las normas que lo regulan, buscando que los estudiantes construyan una visión desnaturalizada de los derechos de los ciudadanos, comprendan la importancia de tener un papel activo en una sociedad

¹ Para conocer en profundidad el proyecto se puede consultar el Documento Curricular de la escuela (UNLP, 2024).

democrática y cómo ha sido la participación de los ciudadanos a lo largo de la historia argentina. Otro antecedente que recuperamos fue la experiencia del año 2013, al cumplirse 30 años de la recuperación democrática en la Argentina. A nivel institucional organizamos una muestra participativa donde incluimos voces de docentes, familias y de los propios estudiantes, aprendiendo acerca de la democracia a lo largo del tiempo (Garriga & Pappier, 2018a). Ese mismo año, en jornada extendida, acompañamos ese recorrido con una propuesta que incluyó trabajar con fotos y conversar en una muestra con los padres y madres de los estudiantes. También propusimos entrevistar a dos padres de alumnos de sexto año vinculados con la política, uno radical y peronista. Las preguntas fueron pensadas por los propios alumnos y giraron alrededor de la participación ciudadana, la política y su experiencia sobre la última dictadura, la recuperación democrática. Las actividades movilizaron a los estudiantes, quienes, con sus inquietudes y comentarios mostraban su involucramiento y su valoración positiva de la democracia como modo de construir lo común en la institución y en la sociedad.

Luego de diez años, ante un contexto nacional muy diferente, planificamos la secuencia con el propósito de aportar en la formación de una ciudadanía crítica, democrática y participativa desde la práctica cotidiana en la escuela. Con este fin organizamos una propuesta de siete clases. En la primera se incluyó la presentación de los alumnos y del tema a trabajar. La segunda se destinó a presentar el espacio Laboratorio de Ciencias Sociales y su objetivo de “mirar con otros ojos” distintas problemáticas sociales, en esta ocasión la recuperación de la democracia luego del último golpe de Estado. En la tercera y cuarta clase analizamos fragmentos de entrevistas a padres de niños de la institución quienes pertenecían a diferentes partidos políticos y habían sido consultados por estudiantes del mismo espacio, cuando se cumplieron los 30 años de democracia. En la quinta clase trabajamos con las voces de quienes fueron niños hace 40 años y por último, la sexta y séptima clases las destinamos a reflexionar y sintetizar lo aprendido, a través de producciones que podían expresarse por medio de diferentes lenguajes estéticos

La democracia: sentidos diversos en un viaje intergeneracional

A continuación, desplegamos diferentes momentos de la secuencia deteniéndonos en aquellos que nos invitan a reflexionar acerca de cómo los estudiantes están mirando la democracia, lo que les preocupa, qué interpretaciones y sentidos construyen alrededor de la misma y nuestras intervenciones al respecto.

1. El presente desde las voces de la niñez

Iniciamos la experiencia a partir de la presentación de nuestros estudiantes y de indagar sus miradas sobre nuestro país en la actualidad a través de una breve consigna escrita².

Al principio les costaba animarse a escribir porque sostenían que sus opiniones no eran válidas. Lejos de buscar respuestas “correctas”, nos interesaba animarlos a que expresaran sus puntos de vista acerca del presente en nuestro país. Entre las respuestas más reiteradas para caracterizar a la Argentina estuvieron el asado, el helado, el dulce de leche, la música y el fútbol con especial mención a la selección argentina. También se presentaron respuestas vinculadas a la democracia, como votar, poder elegir, pensar y expresarse con libertad. Así lo expresaban: “Vivir en democracia, poder pensar libremente...”, “pudimos salir de la dictadura militar y que ahora podemos votar con libertad y nos podemos expresar con libertad”. En torno a los problemas que enfrentaba el país, consideraron: “la violencia”, “Los robos, no suben el salario, lo caro que están las cosas y el dólar”, “los bajos sueldos de los jubilados”, “yo creo que deberían bajar los precios ya que mucha gente es pobre y bajando los precios una pobreza bajaría”, “discriminar a la gente”, “hacer bullying”, “no tirar basura, respetar la forma de ser, no decir cosas feas de su cuerpo, proteger la naturaleza”. En sus voces predominaron la pobreza, el aumento de precios, la inflación, la economía en general, los robos y la inseguridad, cuestiones reiteradas que circulan diariamente en los medios de comunicación y tal vez formaron parte de los diálogos en sus propias familias. También se presentaron, en menor medida, la discriminación y problemas ambientales. Para mejorar la sociedad, plantearon: “Cuidar el medio ambiente, no criticar a la gente por su color de piel y por su forma de ser”, “proteger el agua potable”, “reciclar”, “ayudar a la gente de la calle”, “regalar comida a los que no tienen”, “marchando y protestando en las cosas que el pueblo no está de acuerdo”, “bajar precios”, “poner más policías en las calles”, “que la gente sea más generosa y no pelee”, entre otras voces.

En los siguientes encuentros reflexionaríamos juntos sobre la democracia luego de la última dictadura, preguntándonos cómo habrá sido nuestro país hace 40 años, qué cambió y qué no a lo largo del tiempo.

² Inspiradas en Siede (2024a) tomamos la siguiente consigna para nuestros estudiantes: Hace cuarenta años que vivimos en democracia, después de una dictadura que dejó marcas muy dolorosas en nuestra sociedad. Desde 1983, elegimos a quienes nos gobiernan y participamos libremente en debates sobre cómo queremos vivir. Nuestra sociedad ha cambiado mucho en esas cuatro décadas. ¿Cuáles pensás que son los rasgos más valiosos de la sociedad argentina? ¿Cuáles son los principales problemas que la Argentina debería resolver? ¿Qué creés que podrías aportar vos para que la sociedad argentina sea mejor?

2. Imágenes y voces sobre la democracia y la política

Les presentamos como propuesta un “viaje en el tiempo”: viajar a la Argentina de 1983 y jugar de ese modo con el tiempo histórico, atendiendo a los diálogos posibles entre el pasado, presente y futuro. Para contextualizar el retorno a la democracia como acontecimiento, vimos fotos de los actos de cierre de campaña electoral de 1983, del partido radical, del justicialista y las de asunción del presidente electo Raúl Alfonsín, junto a su discurso hablando a todo el pueblo congregado en Plaza de Mayo. Las imágenes los invitaban a viajar a ese escenario, a “estar allí”, a expresar sus representaciones, “transpirar lo que tienen para transmitir” (Abramowski, 2007, p. 35). Las primeras palabras que aparecieron fueron “marcha”, “festejo”, “el pueblo festejando”, expresaban, “parece el festejo de ganar un mundial”. Les llamaba la atención la cantidad de gente en la plaza y cómo estaban. Luego, los invitamos a observar más detenidamente, contextualizando la escena donde pudieron identificar que el festejo era por el retorno a la democracia. Asimismo, advertimos las limitaciones de las imágenes al quedar atemporales y congeladas, sin posibilitar por sí mismas de insertarse en el proceso histórico. Como fuentes históricas, necesitan dialogar con otras, requieren de las voces de los protagonistas.

La primera voz que llevamos a la escena fue la de Raúl Alfonsín, quien en los actos de campaña y cuando asumió como presidente, recitaba el preámbulo de la Constitución Nacional como un rezo laico junto a la frase “con la democracia no solo se vota, sino también se come, se cura y se educa”. Estas imágenes y voces permitieron viajar en el tiempo a nuestros alumnos, trasladarse a esas plazas, visitar esos actos al acercarse a esa época donde la democracia se vivenciaba como esperanza.

Posteriormente, les propusimos trabajar con pasajes de la entrevista realizada a políticos a 30 años del retorno a la democracia, elaborada y desarrollada por los estudiantes en el espacio de Jornada Extendida en el 2013. Los invitamos a indagar acerca de cómo los entrevistados consideraban la política y qué rescataban sobre la democracia. El trabajo con las entrevistas fue dificultoso en los dos años en los que pusimos en práctica la secuencia. Advertimos resistencia en su lectura y en el abordaje del tema por parte de los estudiantes, como si no presentara interés para ellos. Percibiendo cierto “clima de época”, sentimos que de algún modo estaban más ajenos a lo que leían. En el año 2024 nos llamó la atención cómo interpretaron en la entrevista un pasaje que hacía referencia a la política. Transcribimos partes del mismo para luego compartir las opiniones de los estudiantes de dichos grupos (Pappier y Morras, 2025). Los entrevistados decían:

Alumno: ¿Qué significa para vos la política?

Entrevistado 1: Muy buena pregunta. La actividad política es en realidad una de las actividades quizás más importantes del ser humano, porque consiste en trabajar en función de los demás, para que entre todos podamos mejorar el nivel de vida del conjunto, de todos, absolutamente de todos. Lo que ocurre que a veces (...) no siempre todos los que hacen política actúan correctamente y esto hace que mucha gente crea que la política es mala, es fea, es sucia, etc., etc., y eso es lo que tenemos que componer o resolver a favor (...) La actividad política de lo que se trata es la acción del ser humano para resolver los problemas de la comunidad o de la sociedad. (...) (Pappier y Morras, 2025, pp. 197-198)

Entrevistado 2: (...) Gracias por invitarme. Para mí es un gusto muy especial porque yo vine a esta escuela. Yo estuve desde salita de 5 (...) así que lo quiero muchísimo a este colegio (...) Bueno, ¿qué es la política? Yo no sé exactamente una definición de la política, (...) Pero ustedes pregúntense una cosa: uno a veces sale a la calle y le parece natural ir por una calle asfaltada, y abre una canilla y le parece natural... uno no se está poniendo a pensar filosóficamente por qué está saliendo agua de una canilla. Ahora, alguien tuvo que encargarse de decidir asfaltar una calle, alguien tuvo que encargarse de tender una red de agua potable (...) esos alguienos fueron los que sintieron alguna vez vocación política. (...) Así que la política se puede vincular con la corrupción, sí, por supuesto. Y también se puede vincular con lo público, con la solidaridad, con otro tipo de valores. Lo malo no está en la actividad sino en la manera en cómo uno la hace. (Pappier y Morras, 2025, pp. 197-198)

Los supuestos sobre la política que tenían nuestros estudiantes aparecieron y se colaron también en las lecturas. En un grupo apareció asociada a la corrupción, a lo que se roba, identificando a la política como algo negativo, contrariamente a como los señalan los entrevistados, quienes aclaraban que había personas que planteaban eso. Algunos estudiantes resaltaron la frase del Entrevistado 2 cuando decía que la política se podía vincular con la corrupción y expresaban “me pareció sorprendente, un poco es verdad, ya que la política argentina cae de a poco, como la economía”. Otro agregaba, “se trata de un maltrato entre humanos”, “la política para el entrevistado era mala y fea”. Entonces nosotras volvimos a preguntar si eso es lo que sostenía el entrevistado, si todos estaban de acuerdo. Frente al silencio se vuelven a leer esos pasajes, se toma nota en el pizarrón, pero los estudiantes tras su relectura continuaban sosteniendo que la política era un robo. Lentamente aparecen otras ideas acerca de la política como construcción de lo común. Algunos estudiantes manifiestan que “también se puede vincular con lo público, con la solidaridad, con otro

tipo de valores”. Otros expresan “que es verdad que muchas veces se asocia la política con la corrupción, pero es muy lindo asociarla con la solidaridad” (Pappier y Morras, 2025, pp. 197-198).

En otro de los grupos, frente a estas resistencias, casi finalizando la clase, uno de los estudiantes tímidamente reconoció el sentido que le daban los entrevistados a los lazos, de lo que nos une con otros, ideas que retomamos para finalizar resaltando como problema ¿cómo pensar y construir lo común? Ante estas dificultades como docentes nos preguntábamos ¿Qué había cambiado entre estos estudiantes y los que tuvimos hace diez años para que resultara tan dificultoso entender las palabras de los entrevistados? Para nosotras, una posible respuesta estaba en sus visiones sobre la democracia y la política hoy. En este sentido consideramos que el descrédito hacia prácticas de “los políticos” afecta la mirada creada sobre “la política” como herramienta de construcción de lo que es de todos. Las resistencias a comprender lo planteado por los entrevistados daban cuenta de ciertos sentidos comunes del presente que equiparan la política con la corrupción. Todas miradas que se construyeron a partir de las frustraciones ante las promesas de la democracia y las expectativas puestas en ella a lo largo de estos 40 años (Franco, 2024b).

3. Voces de las infancias: 1983 y el presente

Ante las dificultades encontradas, pensamos recuperar un trabajo que ya tiene unos años, pero que siempre nos ha resultado muy convocante en nuestras clases: el libro de Hugo Paradero *¿Cómo es un recuerdo? La dictadura contada por los chicos que la vivieron*³, un material donde los protagonistas eran niños como ellos. Nos parecía central recuperar voces de las infancias dichas en 1983 en el retorno de la democracia y las imágenes sobre el futuro que imaginaban. Una oportunidad para que, de alguna manera, puedan entrar en “diálogo” las voces y miradas de la infancia en dos épocas del país distintas: 1983 y nuestro presente: ¿Qué dicen sobre la democracia? ¿Cuáles son sus anhelos? ¿Qué preocupaciones tenían esos chicos que vivieron sus infancias en dictadura y cómo se imaginaban lo que implica vivir en democracia?

Para ello, la propuesta consistió en leer en parejas una selección de estas voces y que ellos eligieran una o dos de modo fundamentado. ¿Qué les pasó a nuestros estudiantes en esas lecturas? Con interés y concentrados en la propuesta, leían, releían, subrayaban, discutían, argumentaban. Un estudiante comenta que le resultó inspirador leer esas voces (Pappier y Morras, 2025). De a poco contextualizan las frases elegidas. Una de ellas decía: “El 10 de

³ Libro editado por Libros del Zorzal en 2007 en el que se recuperan las voces de los chicos y chicas entre cinco y doce años que fueron entrevistados por el autor en 1983.

diciembre fue lindo. Parecía que se festejaban muchos cumpleaños juntos” (Karina, 9 años). Inmediatamente los estudiantes advirtieron sobre qué hablaba e imaginaron la esperanza puesta en la democracia. Otra frase decía “Yo a veces pienso que Alfonsín no va a durar mucho, creo que seis años no va a durar. Se lo escucho decir a mi mamá, pero también pienso por mí mismo” (Camilo, 9 años) (Pappier y Morras, 2025, p. 200). Dicha frase les permitió entender lo familiarizados que estaban en aquel momento con que los gobiernos duraran tan poco y fueran interrumpidos por golpes de Estado, a diferencia de los 40 años de democracia interrumpida que conmemoraron el año anterior.

A medida que hablaban, fuimos anotando en el pizarrón las ideas que resaltaban. Por un lado, hablaron de 1983 como una “fiesta porque el pueblo elegía”, “con esperanza y libertad” donde “se encuentren a los desaparecidos”, “la democracia representa lo que queremos todos (pueblo)”. Por otro lado, hablaban de los problemas con los que se enfrentaba la democracia y sus deseos en relación a ello “que no haya más ollas vacías porque hay gente que no tiene qué comer”, “que no haya hambre”, “que sea libre y se arregle el país”, “que haya más igualdad” y “que no falte el pan” (Pappier y Morras, 2025, p. 200). Con esa propuesta se sintieron interpelados por las niñeces de aquel tiempo. De este modo, se acercaban a una época que implicaba grandes sueños, pero también numerosos problemas que aún hoy persisten. Leer sus voces los motivó, animándose a participar más entusiasmados. Ante esto, sostenemos que recuperar las voces de las infancias, del pasado y del presente, es central. En principio porque implica reconocerlos, como sostienen Castillo y Palma (2024) en tanto actores sociales con agencia propia. Coincidiendo con las autoras es importante, por un lado, repensar su lugar social a partir de sus producciones, al ser también mediadoras del mundo social y político. Por otro lado, es fundamental generar dispositivos que permitan comprender su palabra como un discurso propiamente social (Castillo y Palma, 2024).

A su vez, la conversación nos permite escucharlos, saber qué dicen y piensan, cómo y por qué piensan lo que piensan y, en tanto educadoras, nos permite invitarlos a desarmar sentidos comunes, prejuicios y miradas sesgadas, orientarlos hacia miradas más críticas y sentidos más profundos (Cárdenas, 2022). Así, como en toda conversación, recuperamos también los silencios, los gestos y hasta las actitudes que vamos observando de las interacciones que surgen entre ellos, proponiéndolas como objeto de análisis también.

4. Presente-futuro: Las voces y sentires a través del arte

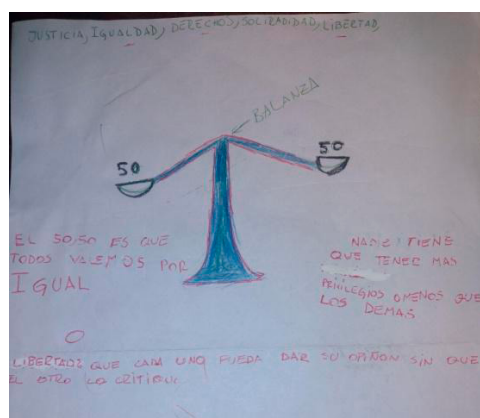
Para el cierre de la secuencia, buscando una expresión de sus voces diferente y una actividad más lúdica, les propusimos realizar producciones grupales sobre

la democracia. En un papel afiche los invitamos a escribir palabras, reflexiones, dibujos, de modo que expresaran el significado y la importancia de vivir en una democracia. Ante este tipo de propuestas tenemos presente la complejidad que el trabajo colectivo implica y la apuesta permanente en la escuela como modo de formarnos ciudadanos, porque entendemos la producción grupal como modo de buscar criterios comunes al interior del grupo. Asimismo, nos refiere al lugar que como docentes tenemos para cuidar el espacio del aula, sobre todo ante situaciones que advertimos en las que no todas las voces se terminan plasmando en el trabajo final, prevaleciendo una por encima de otras.

Si bien por razones de espacio no podemos aquí desarrollar en profundidad los dibujos realizados, observándolos nos encontramos con su potencialidad, al expresar a través de la imagen aquello que los estudiantes tienen para decir. Asimismo, para quienes tienen grandes dificultades de lectoescritura, el expresarse con un dibujo posibilita una mayor participación. Entonces nos encontramos con escenas en las que el desafío se centra en llegar a acuerdos sobre qué plasmar en la producción y otras donde precisamente se logra democratizar la palabra. En palabras de Meirieu (2006)

[...] educarnos como pueblo democrático es educarnos para renunciar cada uno de nosotros a nuestros intereses individuales, para reflexionar acerca de lo que podría ser el bien común y el interés colectivo. En una democracia la escuela no es otra cosa que el lugar de proyección posible del aprendizaje de la democracia. (p. 5)

Figura 1. Justicia, igualdad, derechos, solidaridad y libertad



En la imagen se lee: “El 50/50 es que todos valemos por igual. Nadie tiene que tener más privilegios o menos que los demás. Libertad: que cada uno pueda dar su opinión sin que el otro lo critique”.

Figura 2. Igualdad para todes, un plato de comida, escuelas públicas



En la imagen se lee: “Que todos/as tengan igualdad. Que si uno tiene un plato de comida el otro/a también”

Figura 3. Peso devaluado

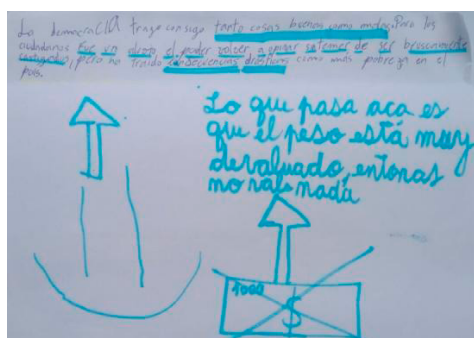
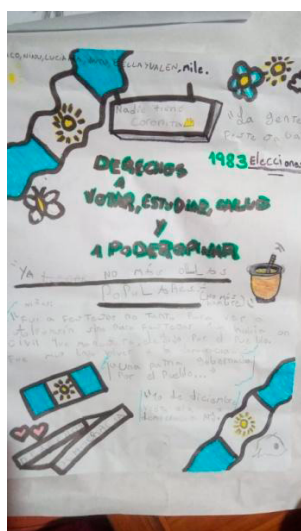


Figura 4. Derechos



Sus producciones infantiles nos hablan de derechos vulnerados y de un futuro mejor: denuncian la desigualdad, al tiempo que aparecen sus deseos de justicia, de libertad de opinión, tiene mucha fuerza la idea de que en la

democracia todos valemos por igual (Figura 1) y especialmente cuestiona la pobreza (Figura 2). Uno de los grupos dibujó un billete devaluado (Figura 3) y señaló que “La democracia trajo consigo tantas cosas buenas como malas. Para los ciudadanos fue valioso poder volver a opinar sin temor de ser castigado, pero ha traído consecuencias drásticas como más pobreza en el país”. En otro dibujo (Figura 4), remarcaban con colores y símbolos las tradiciones argentinas y resaltan una frase de un niño de 1983 cuando afirma “fui a festejar, no tanto para ver a Alfonsín sino para festejar que había ganado un civil elegido por el pueblo”. Cuando explican a sus compañeros el porqué de esta elección, señalan la importancia de poder festejar algo más grande que el triunfo del candidato que uno elige en particular, sino el mismo hecho de volver a ejercer el derecho de expresarse y de elegir.

Las producciones de los estudiantes resaltan con mucha franqueza la crisis económica que atravesamos. Se acercan a una visión compleja de la democracia, donde se señala lo positivo y lo logrado, pero también sus deudas, vinculadas con lo que no se cumplió de aquel rezo laico de Alfonsín en el año 83.

Al finalizar la secuencia, en el intercambio de sus producciones finales, los grupos compartieron y explicaron al resto de la clase qué representaron y por qué. Fue un momento muy valioso donde se escucharon con mucha atención en cada una de las exposiciones.

Reflexiones finales

A lo largo del trabajo, hemos desplegado una experiencia educativa (con sus fundamentos, planificación y registros) que da cuenta del ejercicio de ciudadanía como praxis; como una invitación a hacernos preguntas y a acercarnos a la democracia desde otro prisma que no redujera su abordaje a un “deber de memoria” (Jelin, 2002). Desde diversas propuestas, nos fuimos acercando a conversar intergeneracionalmente con los estudiantes sobre la democracia, sobre su historicidad y sus pendientes, acerca del sentido de lo público, de lo que es común, de todos. Partiendo desde sus propias miradas sobre el presente, los invitamos a un viaje en el tiempo, a “mirar con otros ojos” la democracia, algo que parecía natural, lejano y poco interesante, a partir de imágenes y conversaciones con adultos pero también, y muy especialmente, siendo interpelados por quienes fueron niños en 1983. Esto fue crucial para invitar a los estudiantes a comenzar a desnaturalizar la democracia. Para estos chicos que vivieron en dictadura, la democracia aparece desde otros discursos asociada a la idea de igualdad. Precisamente este fue una de los conceptos más

rescatados por los estudiantes a la hora de elegir las frases y representarlas en sus producciones artísticas finales.

Por ello, esta experiencia nos deja reflexionando en dos cuestiones importantes que queremos remarcar a la hora de trabajar la democracia y la ciudadanía desde y con la infancia. Por un lado, la importancia de la conversación intergeneracional. Por otro lado, la recuperación de las voces de las infancias, tanto las de los propios estudiantes como también las de quienes vivieron su infancia en dictadura. Porque alejándonos de una mirada adultocéntrica, al reconocerlos como sujetos de derecho y actores sociales, damos lugar a la escucha, considerando sus propias voces y visibilizando sus perspectivas (en el pasado y en el presente) sobre lo social, y lo convertimos en insumo para seguir trabajando. Lo que implica también promover, coincidiendo con Chaves Ibarra (2025) su participación en la democratización escolar, al redistribuir el poder entre las generaciones, bajo una apuesta educativa que es ética y política.

Así, nos quedamos pensando en sus preocupaciones sobre la realidad social que estamos viviendo, lo que expresaron a través de sus voces y producciones y la mirada que fue apareciendo sobre la política y la democracia. En tiempos donde el disenso, el fuerte individualismo y el pensar diferente pareciera estar resquebrajando acuerdos básicos de consenso democrático y de la vida en común, escuchar las voces de las infancias en un marco educativo como el escolar es una invitación a no perder de vista la responsabilidad que, en tanto adultos, tenemos al mostrarles el mundo y abrir una conversación conjunta, para poder intervenir en la construcción de una sociedad más justa para y a través del ejercicio pleno de la ciudadanía. Como docentes que enseñamos ciencias sociales y promovemos la participación activa de los estudiantes en la construcción colectiva del conocimiento sobre la realidad social pasada y presente, apostamos a una educación ciudadana que, sin caer en maniqueísmos ni en la imposición de miradas únicas, invite a pensar, a revisar supuestos y a desarmar discursos que lejos están de los principios de una sociedad democrática. Para ello, es fundamental la propuesta de enseñar escuchando las voces de las infancias, sus propios decires, reconociendo cómo leen lo que leen, cómo se apropian de los contenidos que les ofrecemos y cómo interactúan entre ellos. Porque, como nos recuerda Siede,

Educar en la ciudadanía implica recrear con cada nueva generación ese conjunto de creencias colectivas que hemos diseñado como “reglas del juego” para disminuir los riesgos de vivir en común y darnos la oportunidad de crear colectivamente mejores proyectos de los que podríamos generar por separado. (2024, p. 40)

Referencias bibliográficas

- Abramowski, A. (2007). ¿Es posible enseñar y aprender a mirar? *El Monitor*, 13(5), pp. 33-35. Recuperado de: http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/monitor/monitor_2007_n13.pdf
- Cárdenas, H. (2022). *Los chicos toman la palabra. Cómo usar las asambleas para la convivencia y la resolución de conflictos en la escuela*. Siglo XXI.
- Castillo, P. & Palma, E. (2024). Recuperando memorias marginalizadas: Exposición “Infancia/Dictadura: testigos y actores (1973-1990)” a cincuenta años del Golpe de Estado. *Psicoperspectivas*, 23(3), pp. 1-15. Recuperado de: <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivasVol23-Issue3-fulltext-3265>
- Colangelo, M.A., Nuñez, P.F., Szulc, A.P. & Rene Unda, L. (2015). Construcciones de las infancias y las juventudes en América Latina: discusiones sobre diversidad, diferencia y desigualdad. *Horizontes Sociológicos*, 3(6), pp. 29-36. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112730>
- Cullen, C. (1997). Educar para la convivencia y la participación ciudadana. En *Crítica de las razones de educar*. Paidós.
- Chaves Ibarra, P. (2025). De la autenticidad de la “voz” infantil a la reflexividad del investigador: una revisión crítica. *Revista Perspectiva Educacional. Formación de profesores*, 64(1), pp. 4-27. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile. Recuperado de: <https://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/view/1643>
- Franco, M. (2024a). El final del “pacto del Nunca Más”, nuestro mito contemporáneo. En Grimson, A. (Coord.). *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha*. Siglo XXI Editores.
- Franco, M. (2024b). Conferencia de apertura: *La transición de 1983, 40 años después: un dilema intergeneracional*. En Franco, M., Vidal, D. y Andrade, G. XIX Jornadas Nacionales y VIII Internacionales de Enseñanza de la Historia: a 40 años de democracia en Argentina: enseñar historia en tiempos de polarización y apatía. Universidad Nacional de Quilmes.
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI.
- Garriga, M.C. & Pappier, V. (Coords.). (2018a). *Enseñanza del Pasado Reciente. Experiencias pedagógicas en la Escuela Graduada Joaquín V. González*. Editorial de la Universidad de la Plata. Recuperado de: <https://doi.org/10.35537/10915/67479>
- Garriga, M.C. & Pappier, V. (2018b). El taller. En Gorza, A. & Valobra, A. (Eds.). *Género y derechos: Una propuesta transformadora para el aula de Cien-*

- cias Sociales* (pp. 51-63). Editorial de la Universidad de la Plata. Recuperado de: <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/-/index.php/libros/catalog/book/147>
- Jelin, E. (2002a). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Meirieu, P. (2006). *El significado de educar en un mundo sin referencias*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Gestión Docente. Área de Desarrollo Profesional Docente.
- Pappier, V. y Morras, V. (2025). La vuelta a la democracia en 1983: una experiencia de educación ciudadana en una escuela primaria argentina. *Revista Perspectiva Educacional. Formación de profesores*, 64(1), pp. 187-211. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile. Recuperado de: <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.64-Iss.1-Art.1644>
- Paradero, H. (2007). *¿Cómo es un recuerdo? La dictadura contada por los chicos que la vivieron*. Libros del Zorzal.
- Raggio, S. (2023). ¿Qué pasó en la dictadura militar? La dimensión narrativa de las políticas de Memoria. *Anales de la Educación Común*, 4(1-2), pp. 66-80. Recuperado de: <https://cendie.abc.gob.ar/-/revistas/index.php/revistaanales/article/view/1736/2888>
- Ruiz Silva, A. & Chaux Torres, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Asociación colombiana de facultades de educación.
- Siede, I. (2007). *La Educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Paidós.
- Siede, I. (2010). Preguntas y problemas en la enseñanza de las Ciencias Sociales. En Siede, I. (Coord.). *Ciencias Sociales en la escuela* (pp. 267-292). Aique.
- Siede, I. (2024a). ¿Qué ven cuando nos ven? Representaciones infantiles sobre la sociedad argentina actual. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 17(24). Recuperado de: <https://doi.org/10.24215/23468866e126>
- Siede, I. (2024b). *Ciudadanía desde la infancia. Construir democracia en las escuelas*. Homo Sapiens.
- Universidad Nacional de La Plata. (2024). *Propuesta Curricular de la Escuela Graduada "Joaquín V. González"*. Prosecretaría de Pregrado. Secretaría de Asuntos Académicos.